

Victoria Golden

4 de diciembre de 2009

Análisis y reflexión

El proyecto final llamado “capstone” es, supuestamente, la suma de todo que se ha aprendido durante los años en la universidad. Para mí, este proyecto es el total de no solamente lo que he aprendido en las clases de muchas disciplinas, sino también de lo que he experimentado en el trabajo y en la vida. Muchos elementos han combinado para formar esta obra, pero trataré en este auto-análisis y reflexión de determinar cómo han combinado y para qué. Los elementos más importantes y relevantes son las clases que he tomado, las pasantías que he hecho, y los libros que he leído y la investigación que he hecho específicamente para este proyecto. Aunque este guion es completo, una obra de teatro no puede ser considerado “completa” sin mucho más trabajo que habría podido hacer en un semestre. Por eso, al final de este análisis, explicaré cómo cambiará y mejorará la obra en los meses que vienen, para tener (con un poco de suerte) una obra lista para realizar en el escenario.

Las clases

Mi especialización es el estudio de la lengua española, con un subespecialización en el teatro. También he tomado muchas clases de los estudios de género. Las clases más relevantes a este proyecto son: El teatro para niños; El duelo del lenguaje; y Las mujeres en la política en televisión. Este proyecto me ha dado la oportunidad de hacer algo que no trata solamente de uno de mis intereses u otro, y que no solamente los combina, sino que explora la intersección del teatro para niños, el lenguaje, el español, y el feminismo.

La clase del teatro para niños en el departamento de las artes escénicas fue la clase que me influyó mucho para hacer este proyecto. En esa clase, investigamos todos los aspectos del teatro para niños: las teorías, la escritura, la actuación y el diseño. Escribimos nuestras propias obras para niños después de leer las teorías de Moses Goldberg y David Wood (de los que hablaré más luego). Además, hicimos una obra original de la profesora, en que actuamos, desarrollamos los personajes, e hicimos el escenario. Esto fue mi primera experiencia con el teatro de los niños, y ver cómo los niños respondieron a la obra fue el catalizador de mi interés en el teatro para los niños (y, por supuesto, me dio la confianza y los conocimientos de hacer una obra).

En la clase del duelo del lenguaje (llamado así por el poemario por Rosario Ferré), estudiamos la literatura y la poesía bilingüe. Vi la interacción entre las lenguas y como pueden coordinar o luchar, y me interesó la política de escribir algo bilingüe. Soy una angloparlante nativa, y no una hispanohablante nativa, y eso me ha hecho pensar mucho en mi habilidad y derecho de escribir en español. Sin embargo, porque quiero aprender el idioma y compartirlo, y no apropiarlo, siento que este proyecto es honesto. Esta clase me dio la impresión que hay un lugar, en este mundo posmoderno, para la literatura bilingüe, porque la mezcla de las culturas y de las lenguas ha formado muchas comunidades que entienden el inglés como el español, y que uno no tiene que escoger un idioma, sino que se puede combinarlos.

Tomé una clase de la política que me influyó mucho en la escritura de esta obra, aunque antes no me imaginé que lo haría. La clase tenía que ver con la representación de las mujeres en la televisión y en las películas, especialmente en los campos de la política y de la ley. Cuando empecé este proyecto, estaba consciente del hecho de que

escribo en el año 2009, que es muy diferente que las épocas en que se escribieron las obras y los libros “clásicos” para niños. En esa clase, hablamos del “posfeminismo,” un concepto que se puede ver en muchos programas de la televisión del fin del siglo XX. Básicamente, el concepto del posfeminismo dice que vivimos en un mundo en que las mujeres son iguales como los hombres, y que ahora no se necesita el feminismo. Aunque no estoy de acuerdo con las ideas del posfeminismo, he crecido en un mundo en que esas ideas son muy populares, y por eso incorporó algunos de esos temas (y, a la vez, necesité tener cuidado de que el posfeminismo no ocurrió sin querer). En esta clase, también estudiamos y analizamos el efecto de los estereotipos y arquetipos de las mujeres, y por eso, estaba consciente de no hacer esos sin querer.

Las pasantías

Durante mi tiempo en la universidad, he hecho dos pasantías. Uno fue en Teatro Hispano GALA (Grupo de Artistas LatinoAmericanos) en Washington, DC, y el otro en Lexington Children’s Theatre en Lexington, Kentucky. Aunque las dos fueron muy diferentes, me dieron la experiencia en la vida que necesité para hacer este proyecto.

Uno de mis trabajos grandes en trabajar en GALA fue la traducción y la adaptación bilingüe de una obra para su departamento para niños, GALita. Empecé con una obra en español y la traduje al inglés. Después de eso, trabajé con el director artístico del teatro para hacer una versión que combinaba el inglés y el español. Él me enseñó cómo hacerlo, porque GALita ha tenido muchas producciones bilingües exitosas. Aprendí muchos métodos para asegurar que los angloparlantes como los hispanohablantes entendieran todo lo que ocurre. Un ejemplo es la estrategia de tener

una pregunta en un idioma y la respuesta en el otro. Aunque a veces añade más palabras que serían hablados en la vida real, es un método efectivo de hacer una obra bilingüe. Después de hacer la adaptación, tuve la oportunidad de ver la producción con un público de niños. Vi a los niños antes de la función, y creo que algunos fueron bilingües y algunos sabían un poco de español, pero algunos también fueron monolingües (en inglés o en español). Sin embargo, todos los niños respondieron a la obra en la misma manera, haciendo la participación cuando los personajes lo pidieron, y riendo siempre. Antes de mirar en actualidad la función con los niños, no creí completamente que esta manera de guion bilingüe funcionaría, pero me dio los fundamentos y los conocimientos de hacer una obra bilingüe. Creo que los niños aceptan más en cuanto a las lenguas: no se preocupen si no entienden exactamente lo que uno dice, sino tratan de tener una experiencia más global.

La otra pasantía que hice fue como un artista enseñadora en el departamento de educación en Lexington Children's Theatre. Cada semana, enseñé una clase a niños de edad 4 a 16. Algunos de las clases fueron obras cortas (de aproximadamente 45 minutos) realizados completamente por los niños, con nosotros los maestros como los directores. Además de enseñar tres de estas clases, tuve la oportunidad cada semana de ver las funciones de las otras clases. Por eso, aprendí mucho sobre el teatro hecho por los jóvenes en vez del teatro hecho para los jóvenes. Esta experiencia fue muy útil en visualizar la obra cuando la escribía, porque podía imaginarla en el escenario pequeño que usamos, con los chicos que vinieron al teatro. Esa experiencia fue aún más útil que eso. En este trabajo, podía abrir la imaginación y aprender cómo crear

mágico en el escenario y en la clase. Tenía muchas ideas sobre los personajes, el escenario y la (posible) función que no tendría si no habría hecho esta pasantía.

La investigación

Cuando tomé la clase del teatro para niños, leí un poco de la escritura de Moses Goldberg y de David Wood. Para mi investigación con este trabajo, leí más de Goldberg y de Wood, y también otros libros, de teatro, del teatro internacional para niños, y de ejemplos de teatro bilingüe.

La escritura de Goldberg me ayudó a formar el concepto de la edad de los jóvenes que estarían involucrados con esta obra. Goldberg escribe desde el punto de visto del público, pero en este caso, puedo aplicar lo que dice a los actores también, porque quiero que ellos reciban lo mismo que el público en este caso. Esta obra sería mejor para los jóvenes desde la edad de 10 a 13. Los niños de esas edades están formulando sus propias identidades, y buscan individualidad aunque también quieren pertenecer a un grupo, y quieren reconocimiento para sus rasgos personales. A ellos les encanta la aventura, y por eso traté de hacer una aventura para Eliza y Santiago. Según Goldberg, el problema más grande para los niños es el auto-reconocimiento, y creo que para algunos de los personajes, tienen que enfrentarse a este problema.

De David Wood, había leído un capítulo sobre la creación de una nueva obra durante la clase del teatro para niños. Este semestre, leí el resto de ese libro, y otro capítulo muy relevante para mí fue sobre la adaptación de material que ya existe. Wood sugiere muchos elementos que traté de incorporar en mi obra. Por ejemplo, en esta obra hay el tema de fantasía entre la realidad: en que se hace menos claros las líneas entre la realidad y la fantasía. Otro elemento que intenté incorporar es algo que

Wood llama “suddenlies”: los acontecimientos que ocurre muy rápido y que pueden cambiar el trama. El uso de “suddenlies” hace a la experiencia más apasionante para los niños en el público además que los niños en la obra.

Otro elemento de investigación que hice fue leer otras obras bilingües. En el libro *Aplauso! Hispanic Children's Theatre* (Rosenburg), hay obras monolingües en español y en inglés que han sido traducidos por el autor, y también hay obras bilingües. Por leer estas y ver cómo la lengua funciona en los guiones, pude analizar y decidir qué quería de mi propia obra y cómo hacerlo.

Habían otros libros que me influyeron poco a poco. En el libro *Theatre for Children and Young People* (Bennet), leí sobre el teatro para niños en el país de Gales, donde usan el teatro para niños para enseñar, promover y preservar el idioma (porque la mayoría de la población no es bilingüe). Este libro también me dio una idea interesante que tenía en cabeza durante la escritura de la obra: que cualquier tema, cuando tratado en un idioma no hegemónico o en dos idiomas simultáneamente, automáticamente llega a ser más controversial. Eso me cambiaba las ideas de la relación entre la lengua en que escribí y el contenido.

El futuro de esta obra

Un elemento muy importante en el teatro para niños, que no incorporé en esta versión del guion, es la música. Podía ver en la función de mi clase de teatro para niños en la universidad la importancia de la música, que puede involucrar y entretener a los niños muy fácilmente. Hay muchos momentos en el guion que sería mejor con la adición de música. Por ejemplo, cuando Eliza y Santiago viajan entre los mundos, una canción podría ampliar la magia del momento. Las canciones también son un

instrumento muy útil para caracterizar los personajes e introducirlos; entonces, añadiría canciones para los personajes como los árboles y el trol.

Siempre puedo mejorar en cada campo, pero un rasgo de esta versión de la obra que quiero trabajar mucho para mejorar es el lenguaje, especialmente relacionado con los personajes. El uso de lenguaje especializado o diferente es una de las mejores maneras de caracterizar a un personaje, y da mucho más al actor para usar. Además, con más atención al lenguaje, con cada revisión las líneas llegan a ser más fuertes, y eso es muy importante en esta obra porque con las dos lenguas, cada palabra es sumamente importante para el entendimiento.

Conclusión

Este proyecto ha sido la mezcla perfecta para mí, de todos mis intereses y de todo que me importa. Después de todo, tengo un guion que voy a editar más y más y eventualmente tratar de publicar. Sin embargo, más de eso, tengo la confianza de poder escribir; tengo los conocimientos de cómo escribir (en inglés como en español); tengo diferentes perspectivas y más conocimiento sobre el teatro internacional que ya existe en el mundo. Todo eso me servirá en el futuro, cuando espero trabajar en el teatro para niños y traducir y trabajar en el español.